

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Clase media en extinción

J. C. L. C.

Los que pensábamos que teníamos una buena vida, un nivel económico y laboral aceptable, que nos permitía vivir más o menos bien: casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, etcétera... creíamos que pertenecíamos a esa clase media que amenazaba con desaparecer, pero que nunca lo hacía. Ahora vivimos controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana, pensando en no usar tanto el horno y menos la plancha, mejor legumbres que carne o pescado...

***Puntuar
de otra
forma***

El País, 23.10.21, 10

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios. Reproducimos ambas versiones:

Los que pensábamos que teníamos una buena vida, un nivel económico y laboral aceptable, que nos permitía vivir más o menos bien: casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, etcétera... creíamos que pertenecíamos a esa clase media que amenazaba con desaparecer, pero que nunca lo hacía. Ahora vivimos controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana, pensando en no usar tanto el horno y menos la plancha, mejor legumbres que carne o pescado...

Los que pensábamos que teníamos una buena vida —un nivel económico y laboral aceptable, **que** nos permitía vivir más o menos bien: casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, **etcétera**— creíamos que pertenecíamos a esa clase media que amenazaba con desaparecer, pero que nunca lo hacía. Ahora[,] vivimos controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana[;] pensando en no usar tanto el horno y menos la plancha, mejor legumbres que carne o pescado...

1) Proponemos aislar entre rayas el grupo nominal con comas internas (inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los que pensábamos que teníamos una buena vida, un nivel económico y laboral aceptable, que nos permitía vivir más o menos bien: casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, etcétera... creíamos que pertenecíamos...

Los que pensábamos que teníamos una buena vida —**un nivel económico y laboral aceptable, que nos permitía vivir más o menos bien: casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, etcétera**— creíamos que pertenecíamos...

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Hay un problema con los puntos suspensivos y la palabra *etc.*, el cual tiene dos soluciones según la normativa. Reproducimos tres versiones (la original primero):

... que nos permitía vivir más o menos bien: casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, ***etcétera...**

... que nos permitía vivir más o menos bien (casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, **etcétera.**

... que nos permitía vivir más o menos bien (casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio...

Según la normativa, los puntos suspensivos se usan “al final de una enumeración abierta o incompleta, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”; así que “debe evitarse, por redundante, la aparición conjunta de ambos elementos” Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quiera: leer, ver la televisión, oír música...*; *Puedes hacer lo que quiera: leer, ver la televisión, oír música, etc.* (Ortografía... 2010: 397).

3) Para resaltarlo, aislamos *ahora* (complemento circunstancial de tiempo) que encabeza la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ahora vivimos controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana...

Ahora[,] vivimos controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana...

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía... 2010: 316).

Por otra parte, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

La oposición de pasado y presente de la clase media, tema de nuestro texto, se manifiesta en el tiempo pasado de ***pensábamos*** y por el adverbio ***ahora***, así como por el tiempo presente de ***vivimos***:

Los que [**antes**] ***pensábamos*** que teníamos una buena vida, un nivel económico y laboral aceptable, que nos permitía vivir más o menos bien (casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, etcétera) creíamos que pertenecíamos a esa clase media que amenazaba con desaparecer, pero que nunca lo hacía. **Ahora**[,] ***vivimos*** controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana...

4) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa las dos construcciones de gerundio enumeradas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ahora vivimos controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana, pensando en no usar tanto el horno y menos la plancha, mejor legumbres que carne o pescado...

Ahora, vivimos **controlando** a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana[;] **pensando** en no usar tanto el horno y menos la plancha, mejor legumbres que carne o pescado...

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Los que pensábamos que teníamos una buena vida, un nivel económico y laboral aceptable, que nos permitía vivir más o menos bien: casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, etcétera... creíamos que pertenecíamos a esa clase media que amenazaba con desaparecer, pero que nunca lo hacía. Ahora vivimos controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana, pensando en no usar tanto el horno y menos la plancha, mejor legumbres que carne o pescado...

Los que pensábamos que teníamos una buena vida —un nivel económico y laboral aceptable, que nos permitía vivir más o menos bien: casa propia, coche, restaurantes, ropa, viajes gimnasio, etcétera— creíamos que pertenecíamos a esa clase media que amenazaba con desaparecer, pero que nunca lo hacía. Ahora, vivimos controlando a qué hora podemos poner la lavadora o si lo dejamos para el fin de semana; pensando en no usar tanto el horno y menos la plancha, mejor legumbres que carne o pescado...